

“PARA QUE SU IGLESIA FLOREZCA”: FACTORES QUE PROMUEVEN EL CRECIMIENTO DE IGLESIA. PARTE IV

Daniel J. Rode

*Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA
factlsec@uapar.edu*

Resumen

Como ya se sugirió en los artículos anteriores, el crecimiento de iglesia es complejo y requiere un consciente reconocimiento e interacción de factores importantes. En este estudio se presentarán dos factores significantes, i.e., las células integradoras y las relaciones afectivas cariñosas dentro de la iglesia. El primer factor discutido requiere cambios estructurales y conceptuales en el liderazgo eclesiástico, mientras el segundo aboga por un ambiente que demuestra en forma real y palpable el amor de Cristo dentro de la iglesia, lo que no solamente mantiene la congregación viva y activa, sino también atrae a quienes que todavía no son miembros.

Abstract

As has been pointed out in the earlier articles in this series, church growth is complex and requires a conscious recognition and interaction of important factors. Two significant factors will be discussed in this study, i.e., cell-groups that integrate and a caring and loving atmosphere in the church. The first factor requires structural and conceptual changes in church leadership, while the second involves an environment that demonstrates in a tangible and real way the love of Christ inside the church, this will not only maintain the congregation alive and active, but will also attract those that are not yet members.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando la iglesia es reavivada por el Espíritu Santo afloran factores que liberan un crecimiento natural, pero a la vez sobrenatural y extraordinario en las iglesias. El pastor adventista Gilberto Ribeiro experimentó esta realidad en el distrito de Castanhal, estado de Pará, de la Misión de San Luis de Marañón. Comenzó sus vivencias en el 2000 con un reavivamiento espiritual en su distrito de 700 hermanos. Como siempre ocurre, los reavivamientos auténticos desembocan en misión. 450 hermanos se integraron como predicadores, instructores bíblicos, participantes en diversos ministerios y líderes de 77 grupos pequeños. En el 2001 se organizaron para levantar la cosecha y organizar nuevas iglesias, se invitaron a seis pastores para dar junto con el pastor del distrito siete campañas evangelizadoras de un mes y medio de duración. Los resultados fueron asombrosos. Ese año bautizaron 2700 hermanos y organizaron siete nuevas iglesias. En el 2002 hicieron la confirmación del proyecto y para setiembre habían bautizado 500 hermanos más.¹ Ésta es indudablemente una zona receptiva para la mi-

¹ Daniel J. Rode, Entrevista personal con Gilberto Ribeiro, Nueva Friburgo, Brasil (5 de setiembre de 2002).

sión en Brasil; pero también es un anticipo del gran despertar misiológico del tiempo del fin. Dos de estas características liberadoras del crecimiento que fueron vivenciadas en forma espectacular en el distrito de Castanhal son el tema de este artículo.

2. SECRETO N° 7: CÉLULAS INTEGRADORAS

“Venga a nuestro grupo y recibirá más bendiciones del Señor. En nuestro grupo se producen más milagros”. Éste era el testimonio entusiasta, amigable y risueño que hacían los integrantes de un grupo pequeño de una iglesia adventista creciente. Dios cumple su promesa de estar donde están dos o tres congregados en su nombre. Por supuesto, donde está el Señor ocurren milagros y la iglesia crece. El estudio de Schwarz demostró que la multiplicación de células es uno de los principios de crecimiento de iglesia más fuerte en todo el mundo.

Si tuviésemos que señalar uno de los principios como ‘el más importante’, no cabría duda que éste sería la *multiplicación de grupos celulares* [...] Nuestras investigaciones confirmaron que, mientras mayor sea una iglesia, tanto más decisiva será la aplicación del principio de grupos celulares, con vistas a la continuidad de su crecimiento [la cursiva es mía].²

En las iglesias crecientes el 78% afirmó: “en nuestra iglesia se fomenta conscientemente la *multiplicación de los grupos celulares por división*”, mientras que en las iglesias decrecientes sólo un 6% afirmó lo mismo.³ Estos porcentajes son claros indicadores de donde está el foco del trabajo en las iglesias que crecen.

El secreto del crecimiento está en la multiplicación de grupos celulares por división. Esto permite integrar a una mayor cantidad de personas con el consiguiente crecimiento. El sociólogo en religión Richard Myers de Indiana, EE.UU., hizo varios experimentos en escuelas dominicales durante algunos años. En el grupo 1, de clases de escuela dominical, cada vez que renunciaba un maestro unían esa clase a otra. De esta forma poco a poco fueron reduciendo el número de clases. Por el contrario, en el grupo 2, cada vez que renunciaba un maestro nombraban otro y en la medida de lo posible abrían nuevas clases. ¿Cuál fue el resultado? En el grupo 1, las clases combinadas habían decrecido hasta ser igual a lo que eran cada una por separado. En cambio, en el grupo 2, cada clase dividida había crecido hasta ser similar a lo que era antes de dividirse. La conclusión era obvia: la multiplicación de grupos dentro de la iglesia aumenta su crecimiento.⁴ Por eso Win Arn propone algunas proporciones para crecer. La proporción 1:5 grupos pequeños, significa que uno de cada cinco grupos debe haberse organizado en los últimos dos años, para ayudar a la integración de los nuevos. Por otro lado, la proporción 7:100 grupos pequeños, significa que por cada 100 miembros

² Christian Schwarz, *Las ocho características básicas de una iglesia saludable* (Barcelona: CLIE, 1996), 32-33.

³ Ibid.

⁴ C. Peter Wagner, *Su iglesia puede crecer* (Barcelona: CLIE, 1980), 128-29.

de una iglesia debe haber siete grupos pequeños, para que la gran mayoría de la iglesia pueda estar integrada en algún grupo.⁵

El trabajo con grupos es una de las características distintivas de las iglesias más grandes y más innovadoras del mundo⁶ y una parte crucial del cuarto signo vital de las iglesias crecientes descubierto por Wagner.⁷ Hemphill puntualiza que los grupos pequeños eran una de las características distintivas del crecimiento y salud de la iglesia primitiva. Él la señala como una clave del modelo de Antioquía.⁸ Numerosos estudios de crecimiento de iglesia indican claramente que las iglesias crecientes como cuerpos vivos eficientes son el resultado del buen funcionamiento de sus células.⁹ Oosterwal descubrió hace años que los grupos pequeños de estudio bíblico, compañerismo, oración y acción eran uno de los factores de crecimiento de las iglesias adventistas locales alrededor del mundo.¹⁰ Más recientemente Sahlin encontró que en cada lugar donde la iglesia adventista está creciendo, lo está haciendo básicamente por grupos pequeños.¹¹ Por otro lado, Carl George propone como el modelo de la iglesia del futuro un sistema que incluye como parte sustancial a los grupos pequeños. En la tapa de su libro *Prepare Your Church for the Future* y como resumen del mismo, George dice que la iglesia debe ser suficientemente grande como para celebrar y suficientemente pequeña como para brindar un cariñoso cuidado pastoral.¹²

La iglesia de Rick Warren tiene el estilo de vida de los grupos pequeños como el programa principal para su crecimiento. Se lo utiliza para que la evangelización sea

- ⁵ Win Arn, *The Church Growth Ratio Book* (Monrovia, Calif.: Church Growth, 1990), 25, 30, 31-32, 60-61.
- ⁶ John N. Vaughan, *The World's 20 Largest Churches* (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1984) y Elmer Towns, *An Inside Look at 10 of Today's Most Innovative Churches* (Ventura, Calif.: Regal, 1990).
- ⁷ Wagner, *Su iglesia puede crecer*, 133-34.
- ⁸ Ken Hemphill, *El modelo de Antioquía: ocho características de una iglesia efectiva* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), 104-29.
- ⁹ Lyle Schaller, *Growing Plans: Strategies to Increase Your Church's Membership* (Nashville, Tenn.: Abingdon, 1990), 85-89; idem, *44 Ways to Increase Church Attendance* (Nashville, Tenn.: Abingdon, 1990), 45. Véase también Vaughan, *The World's 20 Largest Churches*, 20, 29-37; Eddie Gibbs, *I Believe in Church Growth* (London: Hodder & Stoughton, 1990), 167; C. Peter Wagner, Win Arn y Elmer Towns, eds., *Church Growth: The State of the Art* (Wheaton, Ill.: Tyndale House, 1986), 99-100; Monte Sahlin, *Sharing Our Faith With Friends Without Losing Either: What the Fastest Growing Adventist Churches Know* (Washington, D.C.: Review & Herald, 1990), 135; Miguel Angel Cerna, *El poder de los grupos pequeños* (Newbury Park, Calif.: Publicaciones El Camino, 1991), ix-x; Aubrey Malphurs, *Planting Growing Churches for the 21st Century* (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1992), 211-29; Carl George, *How to Break Growth Barriers* (Grand Rapids, Mich.: Baker, 1993), 129-43; Rick Warren, *Una iglesia con propósito: cómo crecer sin comprometer el mensaje y la misión* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 1998), 152-53, 322, 336-37.
- ¹⁰ Gottfried Oosterwal, *La Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo contemporáneo* (Libertador San Martín: Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1981), 20.
- ¹¹ Sahlin, *Sharing Our Faith*, 133.
- ¹² Carl George, *Prepare Your Church for the Future* (New York: Fleming H. Revell, 1991), tapa.

fructífera y para ayudar a que los frutos permanezcan. Warren lo explica de la siguiente manera:

El propósito de estas reuniones es ayudar al evangelismo personal, no reemplazarlo. Los estudios han mostrado que la gente toma una decisión por Cristo más rápidamente cuando existe el apoyo de un grupo. El *programa principal* de nuestra congregación es nuestra red de grupos pequeños. La comunión, el cuidado pastoral y el sentido de pertenencia son los beneficios de formar parte de un pequeño grupo. A la gente le decimos: “Usted no se sentirá parte verdadera de la familia de esta iglesia hasta que no se una a un grupo pequeño” [la cursiva es mía].¹³

Es inspirador cómo Elena G. de White se relacionó con los grupos pequeños a lo largo de toda su vida. En la niñez (1840-1844), sus primeros contactos con los grupos pequeños fueron los grupos de oración de su hogar y las clases bíblicas de la Iglesia Metodista a la cual asistían sus padres. Después del chasco (1844-1885), Elena de White recibe su primera visión en un grupo pequeño y viaja contando su experiencia en reuniones multitudinarias que luego se dividían en grupos pequeños para dialogar. Ella se relaciona durante estos años con las reuniones sociales o de testimonios en grupos pequeños de los grandes campamentos. En su estadía en Europa (1885-1887), Elena de White apoya los grupos pequeños como una forma efectiva de capacitación, de testimonio, de evangelización y como una manera efectiva para abrir nuevas iglesias. En los siguientes años que estuvo en los Estados Unidos (1887-1891) y viendo el crecimiento de las instituciones, aconseja los grupos pequeños como una forma de no perder la vida espiritual de las iglesias. Aconsejó también estos grupos para aplicar las verdades a la vida en los grandes campamentos y como una forma en que las iglesias grandes podían ayudar en la misión. En los años en que vivió en Australia (1891-1900), ella aconsejó las reuniones sociales en grupos pequeños como una forma de abrir obra nueva y una forma de dar testimonio, de instruir al pueblo, de lograr el cuidado pastoral y realizar la evangelización. Así llegamos a la última etapa de su vida en los Estados Unidos (1900-1915). En estos años, ella aconseja los grupos pequeños al área educativa, al área médica, a los jóvenes, como una forma de cuidado pastoral, una forma de servir y cumplir con la misión.¹⁴ Después de toda esta vivencia y relacionamiento con los grupos pequeños por más de 58 años es significativo escucharla decir en 1902 la tan conocida declaración que deja a la iglesia con una sola opción ante este tema crucial:

¿Por qué no sienten los creyentes una preocupación más profunda y ferviente por los que no están en Cristo? ¿Por qué no se reúnen *dos o tres para interceder* con Dios por la salvación de alguna persona en especial, y luego por otra aún? Organicense nuestras iglesias en *grupos para servir*. Únanse diferentes personas para trabajar como pescadores de hombres. Procuren arrancar almas de la corrupción del mundo y llevarlas a la pureza

¹³ Warren, *Una iglesia con propósito*, 148-49.

¹⁴ Elena G. de White, *Notas biográficas de Elena G. de White* (Buenos Aires: ACES, 1995), 71. Véase también Fabián Werlen, “Grupos pequeños: estudio del pensamiento de Elena G. de White” (tesis Lic.; Universidad Adventista del Plata, 2001), 49-66, 67-86, 90, 99, 102, 101-14.

salvadora del amor de Cristo. La formación de pequeños grupos como *base del esfuerzo cristiano* me ha sido presentada por *uno* que no puede errar. Si hay *muchos* miembros en la iglesia, organicéense en pequeños grupos, para trabajar no sólo por los miembros de la iglesia, sino en favor de los incrédulos. Si en algún lugar hay solamente *dos o tres* que conocen la verdad, organicéense en un grupo de obreros. Mantengan íntegro su vínculo de unión, cerrando sus filas por el amor y la unidad, estimulándose unos a otros para progresar y adquiriendo cada uno valor, fortaleza y ayuda de los demás [...] Mientras trabajen y oren en el nombre de Cristo, *aumentará su número*; porque el Salvador dice: “Si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos” (Mt 18:19) [la cursiva es mía].¹⁵

Esta declaración nos puntualiza varios aspectos: ❶ Los grupos son la receta para solucionar la apatía por la misión. ❷ Los primeros grupos pequeños recomendados por la autora son grupos de intercesión y de servicio o misión. ❸ En realidad, los grupos pequeños debieran ser la base de cualquier esfuerzo cristiano que hagamos. ❹ Esta forma de trabajar es dada por revelación. ❺ El trabajo con grupos pequeños tiene asegurado el éxito porque ha sido revelado por “uno que no puede errar”. ❻ El trabajo con grupos pequeños es aplicable tanto en iglesias grandes como pequeñas. ❼ El resultado del trabajo con grupos pequeños es el crecimiento de la iglesia.

2.1. Resurgen los grupos pequeños en la IASD

La Iglesia Adventista en Sudamérica le está dando cada vez más importancia a los grupos pequeños. Comenzó en el inicio de la década de 1970, con las células, luego llamadas *koinonías*. Las *koinonías* se iniciaron con Mario Veloso en el Colegio Adventista del Plata. Luego se extendieron en toda la Argentina, el Paraguay y el Uruguay; desde allí se esparcieron por toda Sudamérica y finalmente alcanzaron otros continentes donde la Iglesia Adventista tiene obra establecida.¹⁶ En la misma década se popularizaron las unidades evangelizadoras de la Escuela Sabática impulsadas por Daniel Belvedere y Genaro Daniel Daniele en la Unión Austral.

Hoy, diversos pastores de iglesias, departamentales y administradores los impulsan en el ámbito de Sudamérica y de la obra adventista mundial. En Sudamérica, Osmar D. Dos Reis junto con otros líderes hace varios años que los está impulsando y su libro enseña en forma práctica cómo hacerlo en cada rincón del continente.¹⁷ Kurt Johnson ha sacado uno de los libros que más recupera el sentir de la iglesia del Nuevo Testamento. Su argumento general es el siguiente: si los grupos pequeños estuvieron en el origen del mundo, en el origen del cristianismo, si han salvado a la iglesia en los

¹⁵ Elena G. de White, *Joyas de los Testimonios* (3 vols.; Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1956), 3:84-85.

¹⁶ Mario Veloso, *Manual de Koinonías* (Florida, Buenos Aires: Departamento de Jóvenes de la Unión Austral, 1972).

¹⁷ Osmar D. Dos Reis, *Grupos pequeños: un nuevo estilo de vida cristiana* (Brasilia: Ministerio Personal de la División Sudamericana de la IASD, 1997).

momentos de crisis como ocurrió durante los cincuenta años que el cristianismo estuvo prohibido en China, por qué no adoptarlos como parte del estilo de vida de la iglesia siempre. Esto pareciera muy significativo especialmente cuando se acerca el fin. Su libro se titula *Grupos pequeños para el tiempo del fin*.¹⁸ El tema de los grupos pequeños es hoy motivo de abordaje en materias de evangelización pública, materias de práctica pastoral y es tema de estudio de tesis. Estos aportes prácticos están trayendo nuevas ideas sobre los grupos pequeños, a ser practicadas en la Iglesia Adventista del siglo XXI, ideas que vienen de la misión práctica y desde sus raíces históricas.

En la Unión Peruana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) se han popularizado especialmente los Hogares Iglesias. El pastor Francisco Quinteros del Águila ha escrito un libro titulado *La iglesia en tu casa*, donde fundamenta el plan y presenta experiencias exitosas del Perú.¹⁹ Personalmente observé el éxito de este sistema en una cantidad de pequeñas iglesias en Huaycán y otros pueblos jóvenes de los alrededores de la Universidad Peruana Unión (Ñaña, Lima). Dos incidentes lo pueden ilustrar. Le pregunté a un pastor adventista su opinión acerca de los grupos pequeños. El pastor me observó como asombrado de mi pregunta y entonces simplemente citó la conocida declaración, “la formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano me fue revelado por uno que no puede errar”.²⁰ Luego le comenté a un hermano de un hogar iglesia si no le parecía demasiado pequeña la casa donde se reunía una pequeña congregación que prácticamente no tenía lugar para funcionar. Su respuesta fue: “¿Para qué pastor? Esta iglesia así como usted la ve, ya estableció dos hijas y ahora que su pequeña capilla se está llenando nuevamente, estamos pensando abrir un nuevo hogar iglesia”.

Por otro lado, los oficiales adventistas de la policía nacional del Perú han desarrollado un cristianismo adaptado a su situación social mediante lo que ellos llaman “grupo pequeño Dínamus”.²¹ Hoy, la Unión Peruana está impulsando los grupos pequeños en todos los frentes, sus líderes han comprendido que este sistema bíblico es necesario no sólo para traer sino también para contener a los hermanos en las filas del Señor. Los grupos pequeños son encarados en el Perú y en todo el mundo por varios líderes visionarios no como un método más que hoy tomo y mañana dejo, sino como un *nuevo estilo de vida cristiana*. Este fue el estilo de vida de la iglesia primitiva y el que hoy necesitamos resucitar.²² Dionisio Guevara, durante 1998 a 2000, tuvo entre 70 a 150 grupos pequeños en sus distritos pastorales del Perú. Con esta forma de trabajo multiplicaba las iglesias, la asistencia crecía y bautizaba unos 700 hermanos cada año. Los

¹⁸ Kurt W. Johnson, *Grupos pequeños para el tiempo del fin* (Buenos Aires: ACES, 1999).

¹⁹ Francisco Quinteros del Águila, *La iglesia en tu casa* (Lima: Talleres Gráficos GRAFAL, 1989).

²⁰ White, *Joyas de los Testimonios*, 3:84.

²¹ General PNP Ramiro Rojas Chávez, “Grupo pequeño Dínamus (video)” (Miraflores, Lima: Unión Peruana, 1997).

²² Dionisio Guevara, “Grupos pequeños: nuevo estilo de vida cristiana (libro y video)” (Miraflores, Lima: Unión Peruana, 2001).

diezmos y ofrendas se levantaban en los grupos y esto trajo una cuadruplicación de los recursos. En sus iglesias había que hacer varios turnos para albergar a los hermanos.²³ El pastor Guevara inició grupos pequeños en su paso por la Misión de Marañón, Brasil, y los impulsa actualmente en las iglesias adventistas del Paraguay. Melchor Ferreyra, actual presidente de la obra adventista en el Perú y autor de un libro sobre el tema,²⁴ dice que los grupos pequeños ayudaron a bajar la apostasía en las iglesias adventistas peruanas.²⁵

En la Unión Austral de la IASD, varios pastores experimentaron buenos resultados, entre ellos, el pastor José Espósito que lo puso en marcha en Córdoba y en la Misión del Noroeste Argentino.²⁶ Según el informe eclesiástico final del 2003 existían 3.729 grupos pequeños en las iglesias adventistas de la Argentina, el Uruguay y el Paraguay. En la Asociación Bonaerense hay 897 grupos; allí hay algunos pastores que han hecho de los grupos pequeños un nuevo estilo de vida de la asociación y de sus distritos. Los resultados positivos ya empezaron a llegar: aumento inmediato de bautismos; 2003 tuvo uno de los índices más altos de crecimiento en bautismos, un 9,4% de Tasa de Crecimiento Anual (TCA) en bautismos.²⁷

“Los grupos pequeños funcionan en Corea, en el Perú y otros lugares, pero aún no he visto que funcionen en Argentina”. ¿Le resulta familiar esta observación? Sí, yo también escuché esto varias veces. Ésa es la autodefensa cuando no se quiere escuchar lo que dice la Biblia. Walter Lehoux los hizo funcionar en el distrito de San Nicolás, provincia de Buenos Aires, Argentina. Este distrito estaba formado con las congregaciones de San Nicolás Centro, Sur, Norte, Oeste, Ramallo y Sánchez. En 1995 el pastor Lehoux comenzó a pensar en el plan y en 1999 la Asociación Bonaerense permitió experimentar a sus pastores. En el 2000 hizo tomar conciencia a su distrito y en Semana Santa de 2001 lanzó el plan con 31 grupos pequeños en todo su distrito. Finalizó el año con 45 grupos pequeños. Esto implicó pagar un precio, especialmente al tener que dar la instrucción semanal a los líderes de cada una de sus cinco congregaciones. Parecía un sacrificio muy grande pero fue la clave del éxito. Esto hizo que en el 2001 aumentara la participación de la hermandad de un 20% a un 80% y como resul-

²³ Dionisio Guevara y Daniel Rode, “Seminario: Grupos pequeños nuevo estilo de vida cristiana, apuntes de clase” (Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, 2001), 52-57.

²⁴ Melchor A. Ferreyra Castillo, *Quiero organizar grupos pequeños, ¿qué hago? Principios básicos en la organización de los grupos pequeños* (Buenos Aires: ACES, 2003).

²⁵ Melchor A. Ferreyra Castillo dijo en el seminario “Quiero organizar grupos pequeños, ¿qué hago?” del 18 de abril de 2004 (realizado en la Universidad Adventista del Plata), que la apostasía bajó del 80% al 20% en la Unión Peruana de la IASD.

²⁶ José Espósito, *Hogares iglesias: una experiencia gozosa* (San Miguel de Tucumán: Misión Argentina del Noroeste, 1995); idem, *Temas para hogares iglesia* (San Miguel de Tucumán: Misión Argentina del Noroeste, 1995).

²⁷ Víctor Peto, “Informe estadístico Unión Austral”, abril de 2004. El 9,4% TCA se obtiene por dividir los 9.459 personas bautizadas por el número (100.796) de miembros que la UA tenía al comenzar el año 2003.

tado se bautizaron 60 nuevos hermanos y se abrieron dos nuevas congregaciones: San Nicolás Oeste y Ramallo. En marzo de 2002 Walter Lehoux fue trasladado al distrito de Almagro, que comprende las iglesias de Almagro, Flores, Soldati, Parque Patricios y Parque Avellaneda. El territorio abarca desde Floresta a Once y de Pompeya a Caballito, en plena Capital Federal. El objetivo de su traslado fue implementar los grupos pequeños. Al principio del año había pocos grupos pequeños funcionando. Para junio, el Pr. Lehoux y su ayudante Horacio Mazzoli habían logrado tener 50 grupos funcionando, 300 hermanos comprometidos y 200 visitas asistiendo. Estos grupos se mantuvieron durante todo el año y como resultado se bautizaron más de 100 personas. Más de la mitad de las personas bautizadas en la campaña de evangelización pública de Parque Patricios fue el resultado de la obra de los grupos pequeños. Esto muestra que los grupos pequeños también pueden funcionar en la Capital Federal. El Pr. Lehoux cree que “los grupos pequeños pueden funcionar en cualquier lugar” si se tiene una reunión semanal con los líderes de los grupos de cada iglesia. Más de 120 líderes se reúnen con sus pastores en las cinco iglesias de este distrito.

En la zona oeste del Gran Buenos Aires, distrito de Gregorio de Laferrere, que integraban siete iglesias, fue trasladado en el 2000 el pastor Marcelo Mammana. En el área existía una crisis que había que revertir y Fabián Pérez, ayudante del pastor, sugirió iniciar grupos pequeños para lograrlo. Este fue un hecho providencial porque tres meses más tarde la Asociación Bonaerense lanzaría en todo su territorio el proyecto de los grupos pequeños como nuevo estilo de vida. El pastor Mammana y su ayudante presentaron sermones, hicieron reuniones de interesados y una diversidad de actividades hasta afianzar la estructura de los grupos pequeños. Llegaron a tener 65 grupos pequeños funcionando. Este distrito se reactivó en varios aspectos. De ser un distrito que normalmente bautizaba 35 personas por año, pasó a bautizar 56 en el 2000, y en el 2001 bautizaron 86. Llegó a ser uno de los tres principales distritos de Buenos Aires en bautismos. La Iglesia Adventista de Villa Dorrego, considerada por los vecinos como una “iglesia muerta”, fue la iglesia del distrito que más bautismos tuvo en el 2001 y la que actualmente tiene más grupos pequeños, especialmente grupos de jóvenes. El mismo principio aplicó en la Iglesia Adventista de Libertador Norte, Entre Ríos, que —liderada por el Pr. Mammana— cerró su templo los días de culto de oración para tenerlo en unos 30 grupos pequeños. Los resultados están siendo asombrosos. Antes asistían 2 ó 3 visitas y unos 35 hermanos al culto de oración en la capilla; ahora en los grupos pequeños asisten unas 30 visitas y más de 200 hermanos. La asistencia se triplicó y también aumentaron las ofrendas.

El pastor Luis Traid y la Iglesia Adventista de Santa Rosa, La Pampa, cree que los grupos pequeños facilitan la realización de cualquier programa en la iglesia, ayuda a descubrir nuevos líderes y dones, y a distribuir la tarea. El distrito de La Pampa creció por los grupos pequeños. En nueve meses de funcionamiento, los grupos lograron abrir una nueva iglesia. En Santa Rosa hacía 34 años que no se abría una iglesia adventista. La participación de la feligresía aumentó al 90%. Mientras en la Misión Adventista del Sur (MAS) los diezmos habían bajado en un 50%, en La Pampa aumentaron los

diezmos y las ofrendas. El Pr. Traid tuvo en La Pampa 29 grupos pequeños con dos reuniones semanales: una cerrada para crecer internamente y otra abierta para dar el evangelio. De esa forma la iglesia está fortalecida espiritualmente y se ganan nuevas personas para el Reino. Éste es uno de los distritos que más bautiza en la MAS. En el 2001 se bautizaron más de 80 personas. El pastor Traid comenzó con los grupos pequeños en el distrito de Bahía Blanca después de estar desanimado con las unidades de acción. Un día, una hermana sintió una voz que le decía: “Hagan un grupo para orar por las personas, pero avísenle al pastor”. En esa reunión el pastor fue inspirado para corregir algunos aspectos de los grupos pequeños, lo cual hizo florecer nuevamente este estilo de vida hasta tener unos 30 en su distrito.

Donde funcionan los grupos generalmente hay líderes dispuestos a aceptar otras ideas. Walter Lehoux comenzó los grupos después de entender y aceptar las ideas de Elena G. de White sobre el tema. Marcelo Mammana los inició en su distrito a sugerencia de su ayudante, Fabián Pérez. Luis Traid es animado a continuar con los grupos pequeños por una hermana y su grupo de oración. Esto nos recuerda a Moisés que organiza a Israel en grupos por sugerencia de su suegro Jetro (Éx 18:1-26). Hoy como antes necesitamos seguir con humildad el plan de Dios para su iglesia y veremos que los grupos pequeños también son posibles en su lugar. Por supuesto cada lugar debe hacerlo con la particularidad de cada iglesia y cada líder. La iglesia de Libertador Norte cerró el templo y los cultos de oración funcionan en los grupos. En el caso de La Pampa, los cultos de oración continúan en forma normal y las reuniones de los grupos son adicionales. Por otro lado, Walter Lehoux tiene reuniones semanales con sus líderes, pero Luis Traid cree que con una reunión mensual es suficiente porque visita a los líderes en sus casas. En todos estos casos los programas están dando resultados. Con esto queremos decir, “los grupos pequeños también funcionan en la Argentina”.²⁸ En realidad de diferentes formas y con adaptaciones propias funcionan en todo lugar del mundo, porque para todo el mundo los propuso “uno que no puede errar”.²⁹

2.2. Diferentes nombres

Los grupos pequeños se han desarrollado en diferentes modalidades y denominaciones: “unidades de acción” de la Escuela Sabática, lo que antes se llamaba “unidades evangelizadoras”, o “clases de escuela sabática”, “grupos familiares”, “hogares iglesias”, “grupos de oración” o “bandos de oración”, “unidades de los conquistadores”. En las Sociedades de Jóvenes fueron llamados *koinonías*, otras personas les dieron

²⁸ Toda la información incluida en los párrafos anteriores describiendo la experiencia de los grupos pequeños en la Argentina se basan en las siguientes fuentes: Daniel J. Rode, Entrevista personal con Walter Lehoux (9 de enero de 2002); también idem, Correo electrónico de Walter Lehoux (10 de mayo de 2002); e idem, Entrevista personal con Walter Lehoux (2 de febrero de 2003). Además, Daniel J. Rode, Entrevista personal con Marcelo Mammana (16 de abril de 2002); e idem, Correo electrónico de Luis Traid (19 de abril de 2002).

²⁹ White, *Joyas de los Testimonios*, 3:84-85.

otros nombres a algo que hoy llamamos “grupos pequeños”. Muchas veces se dice, “los grupos pequeños” no funcionan en esta iglesia. Entonces pregunto: “¿Tiene esta iglesia clases de la Escuela Sabática?” Generalmente me contestan que sí. Entonces, les digo que mal o bien su iglesia ya tiene los grupos pequeños y que no necesitan preocuparse por crear una nueva estructura para hacerlos funcionar. Les digo que simplemente debieran tratar que poco a poco las clases de Escuela Sabática se vayan transformando en auténticos grupos pequeños.

2.3. Los fundamentos son importantes

En Glendale, California, EE.UU., a dos cuadras de un río encajonado que bajaba de la montaña, se construyó el gran Red Lion Hotel. Estuvieron meses trabajando hasta salir a flor de tierra. Luego hicieron 10 pisos, hicieron parques y plantaron árboles. El río encajonado pasaba por debajo sin causar ningún problema aun con la inundación de 1992. El secreto de la solidez de este proyecto sobre el río, estaba en sus fundamentos. Desde Pentecostés, la Reforma, el reavivamiento de Wesley en Inglaterra y cada movimiento grande del cristianismo comenzó con grupos pequeños. La iglesia cristiana en China se sostuvo por medio de este sistema. La mayoría de las veinte iglesias más grandes y las diez iglesias más innovadoras del mundo han desarrollado el sistema de los grupos pequeños.³⁰ La gente que se opone a esta forma de vida cristiana es porque no ve los fundamentos. En torno de 1980 resurge esta idea entre los protestantes. La iglesia adventista también empieza a retomar el tema. Algunos lo rechazan por pereza, pues con los grupos pequeños todos los miembros están más activos, otros se oponen porque dicen que no quieren copiar a las iglesias protestantes.³¹ Ya sea porque no le ven luz, no los entienden, no le ven la base bíblica, hoy muchos son indiferentes o se oponen.

La Biblia tiene amplio fundamento para los grupos pequeños.³² La historia del Edén comenzó con un grupo pequeño, la familia (Gn 2 y 3). La humanidad antediluviana fiel fue un grupo familiar que fue preservado en el arca (Gn 7-9). Los jóvenes universitarios de Babilonia mantuvieron su fidelidad apoyándose en un grupo pequeño (Dn 1). Este fue el único grupo pequeño que funcionó dentro de un horno de fuego y sus integrantes vivieron para contarlo (Dn 3). Nehemías empleó una diversidad de grupos para la reconstrucción del muro de Jerusalén; los grupos familiares que reconstruían el muro frente a sus casas garantizaba un trabajo de primera calidad (Neh 3). Jesús inicia su ministerio formando un grupo de doce, luego también formará un grupo más íntimo de tres (Lc 6:12-16; Mt 17:1).

³⁰ Véase Vaughan, *The World's Twenty Largest Churches*, y también Towns, *An Inside Look at 10 of Today's Most Innovative Churches*.

³¹ Wagner, *Su iglesia puede crecer*, y Cerna, *El poder de los grupos pequeños*.

³² Daniel J. Rode, “Didáctica y administración pastoral” (apuntes de clase; Libertador San Martín: Imprenta de la UAP, 2000), 138-49.

El mayor milagro del día de Pentecostés no fue, a mi entender, el bautismo de 3.000 personas como comúnmente se ha destacado. El principal milagro consistió en que 3.000 discípulos “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión (*koinonía*) unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hch 2:42). Una de las razones de su perseverancia fueron las *koinonías* en los “hogares iglesias”. Las iglesias en las casas fueron poderosas. Un ejemplo es el caso de la oración intercesora de la iglesia hogar de María que resultó en la liberación de Pedro (Hch 12:1-19). Ese “estilo de vida” cristiano fue crucial para sobrevivir bajo la persecución.

Durante los tiempos de persecución, el concepto de pequeño grupo del hogar florece y la iglesia crece espiritual y numéricamente, pero cuando la persecución afloja hay una tendencia a descuidar la vida de los grupos pequeños y llegar a *concentrarse en el programa antes que concentrarse en el grupo* [...] Las alianzas de la iglesia con el estado y el institucionalismo tuvieron un efecto negativo sobre la iglesia. El período siguiente se conoce hoy como la Edad Oscura. Durante ese tiempo, el compañerismo espiritual y *el sentido de comunidad de la iglesia fueron intercambiados hasta cierto punto por edificios, ritual y formalidad*. Se perdió la casa de reuniones como el medio de la vida espiritual. La “iglesia” llegó a significar un edificio, ladrillos y argamasa [la cursiva es mía].³³

Paul Yonggi Cho, uno de los grandes defensores de los grupos pequeños, se basó en Éxodo 18 y en los escritos de Elena de White para poner en marcha un plan que arde en su corazón con convicción de visionario. En enero de 2001, James Zackrison mencionó en rueda de estudiantes de la Universidad Peruana Unión que el pastor Cho se asombra que pastores adventistas aprendan de él a formar grupos pequeños. El pastor Cho dijo esto, porque él extrajo la idea de los grupos pequeños de libros adventistas como *Servicio cristiano*, *Obreros evangélicos*, *Evangelismo* y otros. Su iglesia con sus hijas tiene hoy más de 800.000 miembros y 70.000 grupos. Éxodo 18 y los grupos pequeños también son la base de la organización de la obra adventista.³⁴

El plan de los grupos pequeños no es la única forma de hacer crecer la iglesia pero es algo fundamental como las células lo son para el cuerpo. Estas células junto a otras formas de trabajo están dando un notable éxito a las iglesias adventistas en todo el mundo. Los grupos pequeños generan mayor uso de los dones, una espiritualidad contagiosa y una serie de otros buenos resultados. Pero especialmente promueven un compañerismo especial y más estrecho en las iglesias. ¿Los grupos pequeños de su iglesia promueven las relaciones afectivas? Este aspecto es otra de las principales características de una iglesia creciente y nos dedicaremos a ella en la siguiente sección.

³³ Johnson, *Grupos pequeños para el tiempo del fin*, 45, 73.

³⁴ Daniel J. Rode, Entrevista personal con James W. Zackrison, Universidad Peruana Unión (enero de 2001).

3. SECRETO N° 8: RELACIONES AFECTIVAS

El pastor Edgar Redondo quería abrir obra en el sector norte de Barranquilla, Colombia, el fortín de las clases altas. El grupo era impenetrable. Toda la feligresía comenzó a orar y los milagros comenzaron a ocurrir. La hermana Blanca Díaz, esposa de un laico fundador de iglesias, encontró trabajo en una casa de la alta sociedad de ese sector. Pronto surgió la oportunidad para dar testimonio y comenzar estudios bíblicos con los empleados. Mientras tanto, el esposo de la dueña de casa fue encarcelado en los Estados Unidos, y el capellán que le asignaron fue, providencialmente, un pastor adventista que lo asistió y lo llevó hasta el bautismo. Este hombre pidió a su esposa que asistiera a la Iglesia Adventista; la esposa asistió a la iglesia central de Barranquilla, pero no se sintió cómoda. Un día asistió a los cultos que los empleados de su casa tenían, dirigidos por la hermana Díaz. Entonces descubrió que la filiación religiosa de ellos era la misma que la de su esposo y comenzó a estudiar la Biblia. La hermana Díaz sintió la necesidad que su esposo, un experimentado laico misionero, viniera para dar los estudios, y al poco tiempo la dueña de casa fue bautizada. El cariño del grupo era impactante y fue la influencia para que ella quisiera transformar su casa en una pequeña iglesia e invitar a sus vecinos de la alta sociedad. Al cabo de un tiempo, 20 vecinos estaban bautizados impactados por un cristianismo sencillo, afectuoso y poderoso. Entonces el grupo fue organizado como congregación. Al año y medio fue organizado como iglesia con 40 miembros. Para febrero de 2000 la iglesia tenía 141 miembros de las clases altas.³⁵ El compañerismo generado por un grupo pequeño que está comprometido de la misión y con el blanco de establecer una iglesia es un poder casi irresistible. Es el efecto de “las relaciones afectivas del reino”.³⁶

Esta característica, de las relaciones afectivas, es confirmada por la mayoría de los autores que tratan el tema de factores de crecimiento: Schwarz la llama “relaciones afectivas”,³⁷ Oosterwal la denomina “compañerismo”,³⁸ Wagner la menciona como el compañerismo de la congregación,³⁹ Veloso y Warren la presentan como la *κοινωνία* o la comunión,⁴⁰ y Ken Hemphill la denomina “las relaciones afectivas del reino”.⁴¹ El compañerismo es el factor número uno de crecimiento adventista.⁴² Su ausencia es causa de apostasía y su presencia produce el retorno normal de los que se alejaron.

³⁵ Edgar Redondo, “Trabajo práctico para la asignatura *Métodos de establecer iglesias*” (trabajo inédito; Libertador San Martín: Universidad Adventista del Plata, Facultad de Teología, febrero de 2000).

³⁶ Hemphill, *El modelo de Antioquía*, 104.

³⁷ Schwarz, *Las ocho características básicas de una iglesia saludable*, 36-37.

³⁸ Oosterwal, *La Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo contemporáneo*, 20.

³⁹ Wagner, *Su iglesia puede crecer*, 200.

⁴⁰ Veloso, *Teología de la administración eclesiástica*, 27-32; Warren, *Una iglesia con propósito*, 215-46.

⁴¹ Hemphill, *El modelo de Antioquía*, 104.

⁴² Oosterwal, *La Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo contemporáneo*, 17, 20.

Cuando se da esta condición es más fácil traer a un ex adventista que uno nuevo. Cuando se prepara bien la iglesia, uno de cada tres ex adventistas que se visita regresa a la iglesia, pero sólo uno de cada diez de las personas visitadas en general ingresan a la iglesia. Estas son algunas conclusiones a las que llegó el pastor Detamore, máximo especialista en ex miembros, quien ha visitado en 35 años de ministerio adventista a más de 25.000 ex miembros de iglesia.⁴³

Estudios en iglesias hispanas crecientes del sur de California revelaron que la motivación de la apertura de una nueva iglesia o de nuevos ministerios y el nivel espiritual de los miembros fundadores, generaba un compañerismo tal que era como un imán para traer y hacer quedar a los nuevos miembros. Glendale Oeste era considerada “la iglesia del amor”. El compañerismo en la Iglesia Adventista de South Gate era tal que el crecimiento neto anual casi igualaba al crecimiento anual en bautismos. Esto se debía a la gran cantidad de hermanos que ingresaban por cartas de traslado. En las iglesias adventistas generalmente no hay crecimiento por cartas de traslado, pues las entradas se equilibran con las salidas. Pero en South Gate el ambiente de compañerismo era tan atrayente que en la década estudiada (1982-1992) hubo un ocho por ciento de Promedio de Tasa de Crecimiento Anual (PTCA) sólo por cartas de traslado.⁴⁴

Este fenómeno de las iglesias adventistas hispanas del sur de California enseña una gran lección de crecimiento de iglesia. La mayoría de estas iglesias no tiene un programa agresivo de evangelización al estilo sudamericano. Pero es fuerte su programa social: las famosas comidas de camaradería juntos como hermanos, salidas a la playa, picnics y otros encuentros sociales de la iglesia. Estas iglesias hispanas son verdaderos centros de relaciones sociales, ciudades de refugio para los hispanos especialmente recién llegados de sus países latinoamericanos. Este hecho unido a la particularidad de las grandes familias mexicanas y latinas ha hecho que programas espirituales normales tengan mucho éxito en la incorporación de nuevos miembros y su consiguiente perseverancia y multiplicación.

La iglesia del primer siglo también fue muy conocida por su compañerismo y por el crecimiento espectacular que logró: más de un millón de cristianos.⁴⁵ Una de las características de la iglesia según el modelo de Antioquía fueron “las relaciones familiares del reino”.⁴⁶ Esta condición en la iglesia primitiva proveía un ambiente equilibrado para la maduración, el cuidado mutuo, la unidad, la ejemplificación de los valores, la disciplina, la protección y la sanidad del cuerpo.⁴⁷ Por algo fue que “a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (Hch 11:26). Es indudable que

⁴³ Fordyce W. Detamore, *Seeking His Lost Sheep* (Washington, D.C.: Review & Herald, 1965), 5-9.

⁴⁴ Daniel J. Rode, “Los siete signos vitales de crecimiento de Wagner en seis iglesias adventistas hispanas del sur de California” (D.Miss. tesis; Seminario Teológico Fuller, 1994), 235.

⁴⁵ David Barrett, *World Christian Encyclopedia* (New York: Oxford University Press, 1982), 4.

⁴⁶ Hemphill, *El modelo de Antioquia*, 104.

⁴⁷ *Ibid.*, 113-28.

Bernabé, el “hijo de consolación” (Hch 4:36), hizo sentir su influencia cristiana práctica en esta ciudad y en toda la iglesia del primer siglo. Este discípulo creía en las relaciones afectivas del reino en forma práctica. Para Bernabé esto implicaba darle más de una oportunidad a uno que fallaba, no importaba si era un pariente como Marcos (Hch 13:5, 13; 15:36-41), o un ex perseguidor de cristianos como Pablo (Hch 9:27-30; 11:25). Bernabé sabía que éste era un ingrediente sustancial para el crecimiento del cristianismo. Como resultado de su ministerio cariñoso en Antioquía “una gran multitud fue agregada al Señor” (Hch 11:24). El gran apóstol Pablo al comienzo de su ministerio no tenía muy claro este concepto y fue un obstáculo para que Bernabé lo practicara con Marcos (Hch 15:36-41). Pero luego reconoció su error (2 Ti 4:11).

“Las iglesias que crecen poseen, en promedio, un ‘cociente de amor’ mesurablemente superior al que se encuentra en aquellas que están estancadas o decrecen”.⁴⁸ Esto genera alegría y buen humor.

El hecho de que en una iglesia haya un programa organizado de reuniones sociales en las cuales la gente se ría y pase momentos gratos, tiene una correspondencia muy significativa con el crecimiento cualitativo y cuantitativo de la misma. Es interesante, sin embargo, que a aspectos como éste prácticamente no se les conceda importancia alguna en la literatura sobre el tema [...] Expresado objetivamente: Ni el culto para visitantes, ni una gran campaña de evangelización, ni una ‘batalla espiritual’ (sin pretender restar importancia a estos elementos), se pueden elevar a la categoría de principios de crecimiento de iglesia, en tanto que ‘la risa entre los creyentes’ demuestra tener una relación significativa con la calidad de la iglesia y su crecimiento.⁴⁹

Los estudios de Schwarz en todo el mundo revelaron que en las iglesias crecientes el 68% respondió afirmativamente “en nuestra iglesia nos reímos mucho”, pero en las iglesias decrecientes sólo el 33% dijo lo mismo.⁵⁰

Es indudable que en las iglesias donde su calidad está dada por un alto nivel en las relaciones interpersonales cariñosas, es decir, donde hay amor, tolerancia, comprensión, aceptación y valorización de cada persona, las personas se sienten cómodas y quieren volver y permanecer. Una persona distendida, sin prejuicios, que se sabe comprendida por el grupo es capaz de comportarse en forma normal, con humor o sin él, según sea el caso. Será capaz de hacer una broma y reírse aun de sí misma junto con sus hermanos. ¡Cuánto necesitamos un lugar de refugio así los solitarios y tristes pecadores del siglo XXI! Eso es exactamente: un lugar de refugio, un lugar seguro donde crecer como persona, donde se quiere y valoriza a cada uno; eso fue lo que Cristo quiso que fuera cada iglesia cristiana. Él sabía que de ese ambiente de amor fraternal dependía en gran medida el crecimiento de su iglesia. Por eso dijo: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuvieres amor los unos con los otros” (Jn 13:34). Esa hermandad real era lo que transformaría la evangelización y los bautismos en creci-

⁴⁸ Schwarz, *Las ocho características básicas de una iglesia saludable*, 36.

⁴⁹ *Ibid.*, 36-37.

⁵⁰ *Ibid.*, 37.

miento integral de la iglesia. Por eso es que en su última oración ruega varias veces y en forma insistente al Padre por ese ambiente cálido, de fe y de unidad en sus iglesias (Jn 17:11, 21-26).

En Jerusalén, en medio de los doctores de ley, Jesús vivió en forma personal una experiencia de religiosidad desprovista de amor. Allí debía cuidar cada palabra que decía porque podía ser tomada en su contra.⁵¹ Por contraste, en Betania, “la casa del pobre”, Jesús tenía momentos de relax y de aliento. Él hallaba con frecuencia descanso en el hogar de Lázaro. El Salvador no tenía hogar propio; dependía de la hospitalidad de sus amigos y discípulos. Con frecuencia, cuando estaba cansado y sediento de compañía humana, le era grato refugiarse en ese hogar apacible, lejos de las sospechas y celos de los airados fariseos. Allí encontraba una sincera bienvenida y amistad pura y santa. Allí podía hablar con sencillez y perfecta libertad, sabiendo que sus palabras serían comprendidas y atesoradas.⁵² Allí estaba con sus amigos que lo querían. Él sabía que así debían ser sus iglesias. La teología no debía volverse fría, dura y legalista.

Se piensa que la gente que va a las tabernas, va porque les gusta beber y por supuesto que éste es uno de los factores de su asistencia. Sin embargo, estudios serios al respecto mostraron que hay razones más profundas para frecuentar esos lugares: en realidad, la soledad del hombre del siglo XX y XXI lo hace frecuentar estos lugares en busca de comprensión. Esta gente quiere encontrar alguien que sin reproche los escuche, un corazón amigo que los entienda. Kurt Johnson comenta:

Aun los no cristianos reconocen la necesidad de vincularse con personas que los acepten y los amen así como somos usted y yo. Hace unos pocos años, uno de los espectáculos televisivos más populares, *Cheers* (aplausos), desarrolló su popularidad sobre este tema de las relaciones. Al comienzo de cada episodio, se les recordaba a los televidentes que *Cheers* era un lugar donde cada uno conocía el nombre del otro. Desdichadamente, ese lugar era una “taberna”, pero la necesidad que satisfacía, de ser parte de la comunidad, es universal, y en algunos lugares la iglesia está fracasando en esto. Un amigo mío me dijo recientemente que un nuevo amigo suyo que había aceptado el cristianismo, había sido camarero en un bar durante 25 años. Este hombre le dijo que la taberna era más amigable que algunas de las iglesias a las que había asistido.⁵³

Es triste decirlo, pero muchas tabernas y otros grupos humanos ofrecen al hombre moderno el refugio que más de una iglesia cristiana no está dando. ¡Increíble, pero en ocasiones sucede que el mayor obstáculo para la misión es la propia iglesia, ese organismo que fue creado por Dios para que fuera el principal instrumento de su misión! “El Señor no obra para atraer a muchas almas a la verdad, a causa de los miembros de la iglesia que nunca han sido convertidos, y por aquellos que una vez estaban conver-

⁵¹ Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1994), 419-27.

⁵² *Ibid.*, 482.

⁵³ Johnson, *Grupos pequeños para el tiempo del fin*, 55.

tidos pero se han descarriado”.⁵⁴ Dios obra de esta forma por amor a las personas que quiere salvar, defiende a sus hijos del moderno proselitismo cristiano, de algunas iglesias que no son lugares espirituales seguros donde acudir y para impedir que lo hagan “dos veces más hijo del infierno” (Mt 23:15).

Win Arn descubrió que los nuevos miembros debieran encontrar un mínimo de siete nuevos amigos en la iglesia en los primeros seis meses. Los que lo hacen permanecen más en ella.⁵⁵ Parte de su estudio aparece en la siguiente tabla. Por un lado, el 100% de los miembros activos (50 de los 50) habían identificado tres o más amigos; y el 90% de los mismos (45 de los 50) tenían seis o más amigos. Pero los miembros inactivos muestran un patrón inverso. El 16% (8 de los 50) no habían identificado ningún amigo; sólo uno había identificado seis amigos; ninguno había identificado siete o más amigos; y el 86% de los miembros inactivos (43 de 50) tenían tres amigos o menos. Véase la Tabla 1.

Nuevos amigos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9+	Total
Miembro activo	0	0	0	1	2	2	8	13	12	12	50
Miembro inactivo	8	13	14	8	4	2	1	0	0	0	50

Tabla 1: Relación entre compañerismo y miembros activos o inactivos⁵⁶

Si tenemos en cuenta que el 80% de las apostasías se produce el primer año, podemos entender lo que pasa en lo afectivo ese crucial primer año. La persona nueva evalúa sus nuevos amigos, el cariño que recibe y los grupos de amigos que dejó fuera de la iglesia. En muchos casos, sobre la base de este análisis sentimental y pragmático (y no teológico) decide quedarse o irse de la iglesia.

Los diversos estudios sobre apostasía indican que la gente que se va de la iglesia no se va por problemas doctrinales. Por más importante que esto sea para nosotros como cristianos, debemos reconocer que la mayoría de las apostasías se deben a la falta de compañerismo, problemas de relaciones en la iglesia, problemas con un liderazgo legalista y autoritario. En síntesis falta del cristianismo que Jesús quiso para su iglesia.⁵⁷ Crecimiento de iglesia pasa más por el aspecto sociológico que por el aspecto teológico. Aunque este último aspecto también tiene su importancia como ya fue visto. Un reciente estudio de Dudley sobre el porqué nuestros adolescentes abandonan la iglesia confirmó este hecho. Muchos describen las iglesias como lugares fríos, distantes y no amigables; con una atmósfera apática, donde la gente no se siente aceptada, valorada ni necesitada. En sus propias palabras, los comentarios que representan a la mayoría

⁵⁴ Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975), 85.

⁵⁵ Arn, *The Church Growth Ratio Book*, 23-24.

⁵⁶ *Ibid.*, 23-24.

⁵⁷ Detamore, *Seeking His Lost Sheep*, passim; Daniel J. Rode, “Resultado de la visitación a ex adventistas de Paraná, Entre Ríos, 1975-1976”; Rubén Otto, “Factores que inciden en forma prioritaria en el abandono de la IASD por parte de sus miembros en Argentina, Paraguay y Uruguay” (tesis doctoral; Universidad Adventista del Plata, 2000).

son los siguientes: “No hay nada para mi edad”, “ninguna actividad para adolescentes” y “todo aburrido”.⁵⁸ Muchos adolescentes se mantienen involucrados en las actividades de la iglesia, no por sus convicciones acerca de las doctrinas adventistas sino por sentirse necesitados y valorados. Muchas veces son ligados a la iglesia por medio del poder de las relaciones.⁵⁹

Lo triste es que una gran cantidad de adolescentes en la época cuando ellos eran vulnerables y buscaban amor, aceptación y gracia fueron rechazados. Uno de ellos escribió: “Yo era muy joven en la época de inseguridad de mí mismo y de la dirección que quería para mi vida. La iglesia donde yo era miembro no andaba bien. La gente era muy fría y distante —no sólo hacia los miembros de iglesia sino también hacia las visitas”.⁶⁰

Una característica distintiva del modelo de la creciente iglesia de Warren es el compañerismo. A la congregación se la desarrolla en el afecto mediante una intensa vida de compañerismo, o *koinonía* en los grupos pequeños, lo que da como resultado que muchos tomen un mayor compromiso y quieran ser discípulos responsables del cuerpo de Cristo. Al mismo tiempo, para la multitud de visitas este compañerismo es un testimonio que las atrae.⁶¹ Con los diversos ejemplos que presentamos queremos decir que este aspecto es crucial para retener a los hermanos y hacer crecer la iglesia.

La Iglesia Adventista de Tartagal, provincia de Salta, Argentina, casi duplicó su feligresía en tres años. A fines de 1998 tenía 240 miembros y en 2001 tenía 411 hermanos, sumando los que asistían a la iglesia madre y a las cuatro congregaciones que nacieron como fruto del trabajo de ella. Estas iglesias hijas son: Coronel Cornejo, Salvador Mazza, San Antonio y Villa Saavedra. Los diezmos aumentaron al mismo ritmo. ¿Qué sucedió en estos años? Primero, el pastor Alfredo Mirolo y su esposa Aurora practican un ministerio compartido con énfasis en la evangelización y completaron seis años en el mismo distrito. Uno de sus énfasis es la capacitación de los hermanos para el servicio y crear ciertas condiciones para que hermanos de menos recursos se vean apoyados en la iglesia. En esta iglesia se fomenta un ambiente espiritual y social que satisface las necesidades de los hermanos de todas las condiciones sociales. Cuando esto sucede la iglesia crece. En Tartagal el crecimiento fue del 24% de TCA neto, el equivalente al 501% Tasa de Crecimiento Decenal (TCD). Es decir, esta iglesia creció a un ritmo seis veces más rápido que la IASD mundial. Una de las principales causas fue un ambiente espiritual y social que atendían sus necesidades de relaciones afectivas

⁵⁸ Roger L. Dudley, *Why Our Teenagers Leave the Church: Personal Stories From a Ten Year Study* (Hagerstown, Md.: Review & Herald, 2000), 61-62.

⁵⁹ *Ibid.*, 62.

⁶⁰ *Ibid.*, 61.

⁶¹ Warren, *Una iglesia con propósito*, 319-39.

sin discriminación. Esto fue un impacto que sintieron los hermanos y vecinos de la iglesia.⁶²

Un verdadero compañerismo lleva indudablemente a la valorización de todos los grupos humanos y a un desarrollo de la misión en cada uno de esos grupos. ¿Se interesa su iglesia en la misión dentro de todos los grupos humanos de su área de influencia? De este aspecto, uno de los más controvertidos en el ambiente de crecimiento de iglesia, nos estaremos ocupando próximamente.

⁶² Daniel J. Rode, Correo electrónico de Carlos Heín (14 de diciembre de 2001).